



Colegio Nuestra Señora del Rosario - Bogotá

Religiosas Dominicanas de Santa Catalina de Siena

Institución de Educación formal, académico, carácter privado, jornada única

Aprobado por la S.E.D. Resolución. 7458 de noviembre 13 de 1998 para los grados de Preescolar, Básica Primaria, Básica Secundaria y Media.

Calle 4° N0. 57 – 49 Tels. 4203386 – 4202307 – 2606329 – Fax 2626342 www.colrosariobogota.org

Código DANE: 311001-003483

ASUNTO:	REFLEXIÓN DEL DIA	FECHA	D	M	A
			24	04	2018
DE:	ÁREA DE LENGUA CASTELLANA				
PARA:	DOCENTES Y ESTUDIANTES				

SITUACION: EL PODER DE LA PALABRA. Cuenta la historia que, en cierta ocasión, un sabio maestro se dirigía a un atento auditorio dando valiosas lecciones sobre el poder sagrado de la palabra y el influjo que ella ejerce en nuestra vida y la de los demás. De repente fue interrumpido por un hombre que le dijo airado: ¡No engañe a la gente!

El poder está en las ideas, no en la palabra. Todos sabemos que las palabras se las lleva el viento. ¡Lo que usted dice no tiene ningún valor! El maestro lo escucha con mucha atención y tan pronto termina, le grita con fuerza:

¡Cállate, inútil; ¡siéntate, fastidioso!

Ante el asombro de la gente, el aludido se llena de furia, suelta varias palabrotas y, cuando estaba fuera de sí, el maestro alza la voz y le dijo:

-Perdone caballero, lo he ofendido y le pido perdón. Acepte, por favor, mis sinceras excusas y sepa que respeto su opinión, aunque estemos en desacuerdo

El Señor se calma y le dijo al maestro:

-Lo entiendo... y también yo le presento mis excusas por mi conducta. No hay ningún problema, y acepto que la diferencia de opiniones no debe servir para pelear sino para mirar otras opciones. El maestro le sonrió y le dijo: "Perdone Usted que haya sido de esta manera, pero así hemos visto del modo más claro, el gran poder de las palabras. Con unas pocas palabras lo exalté y con otras le he calmado"

ILUMINACIÓN BÍBLICA: Isaías 55-11 "la palabra que sale de mi boca, no volverá a mí vacía sin haber realizado lo que deseo, y logrado el propósito para el cual la envié" **Palabra de Dios.**

REFLEXIÓN: LAS PALABRAS NO SE LAS LLEVA EL VIENTO. Las palabras dejan huella, tienen poder e influyen positiva o negativamente. Las palabras curan o hieren, animan o desmotivan, reconcilian o enfrentan, iluminan o ensombrecen, dan vida o dan muerte. Con pocas palabras podemos alegrar a alguien y con pocas palabras podemos llevarlo al desaliento y desespero. ¡Ah, cuánta falta nos hace tomar conciencia del tremendo poder de las palabras! Ellas moldean nuestra vida y la de los demás. Por eso mismo, los griegos decían que la palabra era divina y los filósofos elogiaban el silencio. Piensa en esto y cuida tus pensamientos porque ellos se convierten en palabras y cuida tus palabras porque ellas marcan tu destino. Eres sabio si sabes cuándo hablar y cuándo callar. Piensa muy bien antes de hablar, cálmate cuanto estés airado y resentido y habla solo cuando estas en paz. Las palabras encierran una energía creadora transformante. Dios ha dado al ser humano el poder de crear y destruir, dirigir y cambiar, herir y sanar con la Palabra. Consciente el creyente de este poder, ha de usar la palabra para unir, no para dividir; para amar, no para odiar. Una palabra ofensiva puede crear discordia, odio, destruir vidas. Una palabra de amor puede iluminar el camino a los descarriados, curar, sanar, consolar, bendecir.

ORACIÓN: Quiero, Señor, hacer de tu Palabra un camino para mi vida. Quiero encontrarte en ella, Señor Dios mío. Quiero ser discípulo tuyo y ponerme a tu escucha cada día. Abre mis ojos y mis oídos, Señor, a tu Palabra. Fortáléceme con la fuerza de tu Palabra; conviérteme con la Luz de tu Palabra; límpiame con la pureza que Tu Palabra trae a mi interior; condúceme con la sabiduría de Tu Palabra; enséñame con la Verdad de Tu Palabra; consuélame con la Alegría de Tu Palabra; vivifícame con la Vida Nueva de Tu Palabra. **Padre Nuestro, Ave María y Gloria.**